

Exposición
Ginebra

Crisis humanitarias
Dilemas digitales



el sendero
hu
mani
tario
04-12
dic. 2019

04-12 dic. 2019
rcrcconference.org/trail

Place
des Nations

El poder de la humanidad
REUNIONES ESTADISTARBAS DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA



el sendero
hu
mani
tario
04-12
dic.2019

El sendero humanitario de Ginebra

04-12.

12.2019

Emprenda un viaje humanitario a través de la historia de la Cruz Roja y explore la ciudad de Ginebra.

El sendero humanitario se asemeja a un museo al aire libre que propone recorridos entre puntos de referencia ricos en historia y simbolismo. Ofrece exposiciones temporarias y actividades basadas en las temáticas de la XXXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Los visitantes pueden elegir entre dos itinerarios o descubrir los lugares y las actividades por separado y sin un orden determinado.

Recorrido 1: El legado humanitario casco antiguo

Descubra cómo un grupo de ciudadanos de Ginebra dieron inicio a la historia de la Cruz Roja, organización que en poco tiempo se transformó en impulsora de la acción humanitaria y luego dio lugar al desarrollo del derecho internacional humanitario.

Recorrido 2: El camino humanitario distrito internacional

Explore la fascinante historia del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, emprenda el camino del interesante desarrollo de la acción humanitaria y del derecho internacional humanitario y conozca los desafíos emergentes y futuros.



Este folleto lo guiará por las distintas paradas que forman parte del recorrido en la ciudad. También podrá ver videos que enriquecerán su visita.

Utilice el mapa digital interactivo disponible para teléfonos inteligentes y tabletas como complemento o en reemplazo del folleto para desplazarse por la ciudad.



Recorrido del legado humanitario

1. Un visionario carismático
2. La Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra
3. El general humanitario
4. El jurista que consolidó la Institución
5. La Conferencia Internacional que dio origen a la Cruz Roja
6. El despertar del humanitarismo
7. La impresión de palabras que hicieron historia
8. Henry Dunant, juventud y vida adulta
9. El nacimiento de una idea
10. La fundación de la Cruz Roja: una iniciativa privada
11. El primer humanitario convocación internacional
12. El médico filántropo
13. La expansión del Movimiento de la Cruz Roja
14. Los primeros Convenios de Ginebra: el compromiso de los gobiernos



Un visionario carismático

Todo comenzó en 1862, con el impulso de una idea. Tres años antes, un joven ciudadano de Ginebra, Henry Dunant, recorría el norte de Italia en un viaje de negocios, cuando fue testigo de las secuelas de una sangrienta batalla. Al regresar a Ginebra, escribió el libro *Recuerdo de Solferino*, en el que proponía que se mejorara el cuidado que se daba a los soldados heridos en tiempo de guerra. En menos de dos años, su propuesta se materializó en la creación de la Cruz Roja y la firma del Convenio de Ginebra.

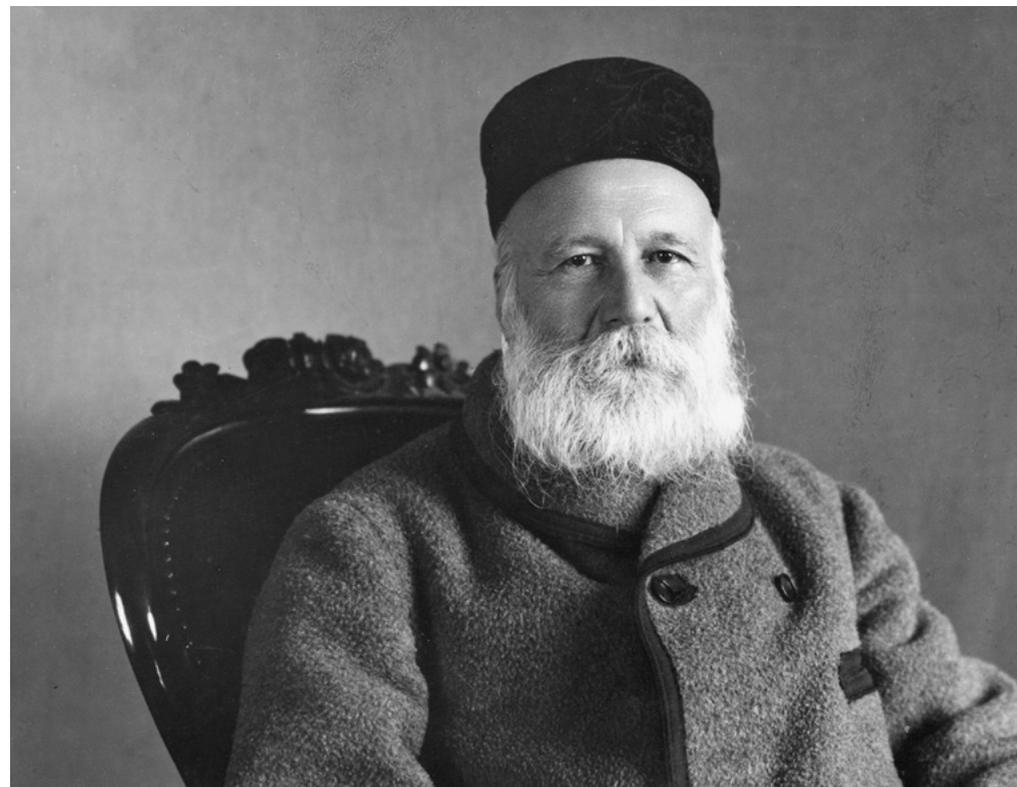


Lamentablemente, Dunant no tuvo tanto éxito en su empresa comercial, que acabó en bancarrota en 1867, lo que lo obligó a abandonar su ciudad natal, a la que nunca regresó. Con el tiempo, también quedó excluido del Comité Internacional de la Cruz Roja.

El busto que tiene frente a usted, obra de Luc Jaggi, se inauguró en 1980. Representa a Dunant con poco más de treinta años. La facilidad del joven para dar a conocer sus ideas y para fomentar las relaciones públicas le permitió conseguir apoyo para su causa en toda Europa.

Pocos reconocerán a Dunant en sus últimos años, un hombre sin recursos residente en Heiden, en el cantón de Appenzell. No obstante, su imagen volvió a ocupar un lugar en la conciencia colectiva gracias a un artículo periodístico. Dunant hizo todo lo posible por volver a gozar del reconocimiento que pensaba que merecía. Con el tiempo, lo logró: obtuvo el Premio Nobel de la Paz en 1901.

Conocerá mejor a Dunant a medida que avance por este itinerario.



► Próxima parada: gire y diríjase al Museo Rath.

La Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra (Museo Rath)



Aquí daremos un salto en el tiempo hasta un hito en la historia de la Cruz Roja: la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

En 1914, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) estableció la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra. En este edificio, el primer museo de arte abierto al público suizo en 1826, trabajaron incansablemente 3.000 voluntarios hasta 1923, año en que se cerró la Agencia. Los logros de la Agencia fueron enormes, teniendo en cuenta los obstáculos logísticos y técnicos que debió sortear: siete millones de fichas individuales de prisioneros escritas por las autoridades detenedoras y otras sobre personas de

las que se desconocía el paradero con información aportada por sus familiares, veinte millones de mensajes intercambiados y dos millones de paquetes individuales distribuidos. La mayoría de los voluntarios eran mujeres; algunas de ellas iniciaron una carrera dentro del CICR, por ejemplo, como delegadas.

El CICR también fue innovador al implementar las visitas a prisioneros de guerra y al intervenir en cuestiones relativas al uso de armas que causaban gran sufrimiento, como el gas mostaza. Las restricciones que el Convenio de Ginebra de 1864 imponía a la guerra fueron ampliadas con el tiempo.



Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: exposición permanente

Rodeados por los seis millones de tarjetas que se han conservado, los visitantes pueden apreciar de manera directa la inmensa y meticulosa labor de los voluntarios en los ejemplos de detenidos británicos, franceses y alemanes.

► Conozca a otros dos importantes personajes de esta historia.

Próxima parada: diríjase a la estatua ecuestre del general Guillaume-Henri Dufour, que ocupa un lugar destacado en la Place de Neuve.

03— El general humanitario

Esta estatua, creada en 1884, representa al general Guillaume-Henri Dufour, un hombre muy respetado no solo como militar, sino también como ingeniero y topógrafo. Sirvió en el ejército durante el gobierno de Napoleón, fue nombrado cuatro veces comandante en jefe del Ejército Federal Suizo y fundó la Academia Federal Militar en Thun (cantón de Berna).

Uno de los oficiales que estudiaron en la Academia fue Luis-Napoleón Bonaparte, sobrino del antiguo emperador y futuro Napoleón III de Francia (1852-1871). Esta relación privilegiada fue muy importante en la historia de la Cruz Roja.

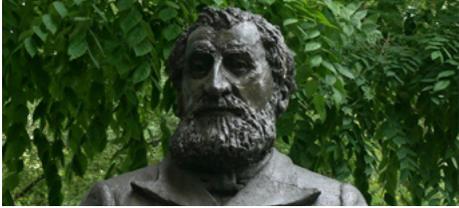
Dufour se convirtió en héroe nacional tras encabezar el ejército federal que contaba con cien mil hombres y poner fin a la guerra civil que estalló en 1847, cuando los cantones católicos intentaron formar una alianza separada conocida como el Sonderbund. Además de por sus dotes como militar que le permitieron alcanzar la victoria en menos de un mes sin llegar a las cien víctimas, el General también era admirado más allá de la frontera suiza por su consideración de la vida humana. Había ordenado a sus tropas que respetaran a los soldados enemigos heridos y capturados, y que resguardaran y cuidaran a los niños, las mujeres y los ancianos.

Siga la ruta y descubra cómo la experiencia y el prestigio del General contribuyeron a dar inicio a la historia de la Cruz Roja.



- ▶ Próxima parada: ingrese al Parc des Bastions y continúe por el sendero central hasta el busto de Gustave Moynier, que se encuentra a su izquierda.

El jurista que consolidó la Institución



Gustave Moynier nació en 1826 en el seno de una familia burguesa acomodada. Estudió en París, donde desarrolló un profundo interés por el derecho. No obstante, al regresar a Ginebra, se dio cuenta de que su vocación estaba en servir a una causa más importante que la práctica jurídica. Se comprometió con la obra de organizaciones filantrópicas, en especial, la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública, entidad de la que fue presidente, que se ocupaba de cuestiones sociales de la ciudad.

Moynier canalizó toda su energía hacia esas causas y asistió a eventos solidarios en distintas ciudades europeas con la idea de trascender los límites de la República. Cuando leyó *Recuerdo de Solferino*, las propuestas de Henry Dunant para garantizar la asistencia a

- Conozca más acerca de la Ginebra histórica en el Muro de los Reformadores y descubra el Monumento de la Cruz Roja ubicado en el parque, o continúe hasta el Palais de l'Athénée (2, rue de l'Athénée).

los soldados heridos de todos los bandos en el campo de batalla lo convencieron de inmediato. La relación complementaria entre los dos hombres marcó el comienzo de un proceso que pronto despertaría un interés sin precedentes. Sin embargo, esa relación se deterioró rápidamente debido a las diferencias de carácter y de motivación entre ambos.

Moynier era un administrador eficaz con una lúcida mente jurídica. Se le reconoce haber dado una forma perdurable a las ideas de Dunant y haber sido un pionero del derecho internacional humanitario. En reconocimiento de su enorme contribución como cofundador y presidente del CICR, cargo que ocupó durante cuarenta y seis años (1864-1910), en 1989 se inauguró este busto, obra de Otto Bindschedler.

Pages (Páginas): exposición presentada por el Museo Internacional de la Cruz Roja y de Media Luna Roja

En 1869, Gustave Moynier publicó un boletín internacional que luego sería la revista *International Review of the Red Cross*, la publicación internacional más antigua dedicada al derecho y la acción humanitarios. En el 150.º aniversario del nacimiento de la revista, esta exposición invita al visitante a sumergirse en sus fascinantes páginas. La exposición estará abierta al público hasta el 30 de abril de 2020.



La Ginebra histórica: el impacto de la Reforma calvinista

Tiene ante usted el Monumento Internacional de la Reforma, que conmemora el cuarto centenario del nacimiento de Juan Calvino (1509-1564). Su construcción comenzó en 1909 y finalizó en 1917.

En mayo de 1536, Ginebra adhirió a la Reforma y, tres meses después, un joven y prometedor abogado y reformista que estaba de paso por la ciudad se dejó convencer para quedarse a vivir allí y ayudar a dar forma a la nueva Iglesia. Este hombre, llamado Juan Calvino, transformaría la ciudad, que luego sería conocida como «la Roma protestante», completamente rodeada por territorio católico.

En los dos siglos siguientes, la llegada masiva de refugiados protestantes sometió a presión a la pequeña República, pero, lo que es más importante aún, trajo consigo sectores económicos pujantes -las finanzas, la industria textil y la fabricación de relojes-, así como una extensa

comunidad de hugonotes. Ginebra también se convirtió en un centro de difusión cultural y religioso gracias a la traducción e impresión de la Biblia, la alfabetización de los ciudadanos y, en 1559, el establecimiento de una academia de formación de pastores eclesiásticos que llegaban desde distintos países. En 1873, esta academia se convirtió en la Universidad de Ginebra, que se encuentra detrás de usted.

Monumento de la Cruz Roja

Inaugurada en 1963, esta escultura realizada por Jacques Probst representa un ángel que protege a un soldado herido y a una refugiada con sus hijos. Se trata de un presente del Comité de Ginebra a la ciudad para la realización de un Monumento a Henry Dunant en conmemoración del centenario de la Cruz Roja, establecida en la Conferencia Internacional de 1863 (ver parada 5).

- Próxima parada: diríjase al Palais de l'Athénée (2, rue de l'Athénée).

La Conferencia Internacional que dio origen a la Cruz Roja

Tras una votación realizada en 1850, las murallas que rodeaban a Ginebra fueron demolidas y poco a poco reemplazadas por nuevas construcciones, incluido el Palais de l'Athénée, erigido en 1863 por encargo del banquero Jean-Gabriel Eynard. Ese mismo año, su viuda propuso que el edificio sirviera de sede a la Conferencia Internacional.

Entre el 26 y el 29 de octubre, una comisión integrada por Henry Dunant, el general Dufour y Gustave Moynier, junto a los médicos Louis Appia y Théodore Maunoir (ver paradas 11 y 12), convocó una Conferencia Internacional. Esta iniciativa privada reunió a treinta y seis personas, entre las que se encontraban los delegados oficiales de catorce países.

La Conferencia aprobó resoluciones para la implementación de una de las propuestas de Henry Dunant: crear comités nacionales de socorro que formarían voluntarios y prepararían material en tiempo de paz para prestar asistencia sanitaria en tiempo de guerra. El signo distintivo que usarían sería una cruz roja sobre fondo blanco en un brazal o en una bandera.



La primera sociedad nacional de socorro se estableció en diciembre en el Reino de Wurtemberg y, en los meses siguientes, se fundaron otras en Bélgica, Prusia, Dinamarca, Francia, Italia, España y Hesse. En menos de cinco años, se crearon veintidós sociedades.

Ese fue el comienzo de la organización que luego recibiría el nombre de Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

► Próxima parada: Chapelle de l'Oratoire (7, rue Tabazan).

06— El despertar del humanitarismo

En la Ginebra del siglo XIX, el trabajo solidario mayormente formaba parte de las actividades religiosas, en especial, las emprendidas por familias pertenecientes a la aristocracia. La ciudad fue testigo del nacimiento de un renovado movimiento social y espiritual conocido como Réveil (despertar), y en 1834 sus adherentes establecieron la Sociedad Evangélica de Ginebra en esta capilla.

Fue aquí donde un joven Henry Dunant desarrolló activamente su labor, que alimentó su sentido de la responsabilidad social y la compasión. En 1852, a los 24 años de edad, fue uno de los fundadores de la Unión Cristiana de Ginebra (sociedad que ya estaba activa en Londres y París) y participó en la creación de lo que luego sería la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA). Su papel como secretario y corresponsal le permitió tejer una amplia red de contactos en toda Europa y así mejorar sus capacidades para comunicar sus ideas y para fomentar las relaciones públicas.

En 1859, tras enterarse del baño de sangre de Solferino, la Sociedad Evangélica expresó su preocupación por la suerte que corrían los soldados heridos e instó a los feligreses a enviar una misión de socorro. Cuatro voluntarios viajaron a Lombardía, justo cuando Dunant regresaba desde allí a Ginebra. Si bien no participó de esa misión, advirtió la evidente necesidad de hacer una distinción entre la labor religiosa y la secular.

Los miembros de la élite ginebrina tenían un fuerte sentido de la responsabilidad, lo que era evidente en su participación activa en la asistencia y protección que las iglesias protestante y evangélica prestaban a los necesitados. Este es, por cierto, uno de los factores que explican por qué esta historia tuvo lugar en la Ginebra del siglo XIX.



Primera Conferencia de YMCA, París, 1855. Dunant es el tercero de los hombres de pie empezando de la izquierda.

► Próxima parada: imprenta de Jules-Guillaume Fick (14, rue Etienne Dumont).

La impresión de palabras que hicieron historia



Esta placa conmemora el 150.º aniversario de la primera edición de *Memoria de Solferino*, de Henry Dunant. Aquí funcionaba la imprenta de Jules-Guillaume Fick, una de las más prestigiosas de la ciudad entre las especializadas en ediciones de lujo.

En este mismo edificio vivió el general Dufour entre 1826 y 1845. Antes de enviarlo a la imprenta, Dunant le había enseñado el manuscrito al general para su aprobación.

Dunant quería que su libro fuese de calidad y de gran formato, y que incluyera un mapa de la batalla de Solferino en tres colores. Sus preferencias eran muy costosas, y el mismo Dunant tenía



Descargue las versiones en formato PDF de manera gratuita.

que abonar la publicación. El libro se publicó en noviembre de 1862 solo para distribución privada. Las primeras cuatrocientas copias, que llevaban en la portada la leyenda «No está en venta», se entregaron a un público selecto en Ginebra, y el resto de las copias se distribuyeron entre personalidades influyentes de Europa.

Los primeros reconocimientos no tardaron en llegar, y se imprimió una segunda edición para la venta, a un precio de cinco francos. En febrero de 1863, se publicaron otros tres mil ejemplares en otro formato y a un precio menor, de un franco con cincuenta centavos. Ese mismo año, el libro fue traducido al alemán, el holandés y el italiano.

Fundación Martin Bodmer: Exposición *War and Peace* (Guerra y Paz)

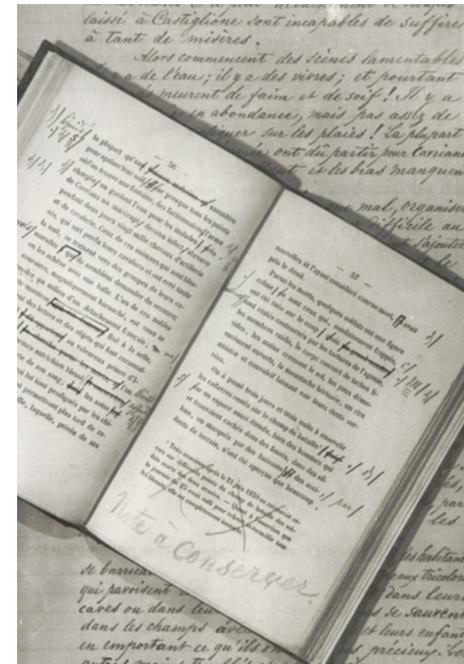
La edición original de *Memoria de Solferino*, así como una nota firmada por Henry Dunant, se exhiben junto a otros manuscritos antiguos en esta exposición, que estará abierta al público hasta el 1 de marzo de 2020.

- Conozca más sobre la Ginebra histórica en la Place du Bourg-de-Four o continúe hasta la siguiente parada: casa natal de Henry Dunant (12, rue Verdaine).

Ginebra histórica en la Place du Bourg-de-Four: el destino en un cruce de caminos

Cuando se retiraron los glaciares de la región hace veinte mil años, se formó el Lago de Ginebra, con una pequeña isla (*l'île*) sobre el Ródano, río que atraviesa el lago. Desde tiempos antiguos, ha habido en la isla puentes de madera que unen ambos márgenes del río. Son los únicos pasos sobre el Ródano en un largo trecho.

Ginebra se convirtió en una parada importante para los viajeros y en un centro de transporte de mercancías. En la Place du Bourg-de-Four, se estableció un gran mercado.



Como parte del Imperio Romano desde el año 121 a.C., la ciudad figura en los escritos de Julio César con el nombre de Genua, que significa «desembocadura del río». Ginebra prosperó en la Edad Media, y la zona comercial se trasladó a los tres puertos: Fusterie, Molard y Longemalle. Entre los siglos XIII y XV, Ginebra se transformaba en el centro europeo de las finanzas y el comercio cuatro veces al año, cuando se celebraban las ferias comerciales internacionales. Durante las ferias, la población se duplicaba gracias a la llegada masiva de mercaderes y banqueros franceses, alemanes, holandeses, italianos y suizos, así como de artesanos, artistas y visitantes que se acercaban a la ciudad para la ocasión.

Estas ferias fueron perdiendo importancia cuando el Rey de Francia decidió favorecer a las que se celebraban en Lyon. Ginebra conservó sus relaciones comerciales con Berna y Friburgo, cantones con los que gradualmente fueron estableciéndose nuevas alianzas.

La Place du Bourg-de-Four es aún una plaza muy animada en el corazón del centro histórico.

- Próxima parada: casa natal de Henry Dunant (12, rue Verdaine).

Henry Dunant: juventud y vida adulta

Henry Dunant nació el 8 de mayo de 1828 en el seno de una familia burguesa, dueña de esta propiedad, casa natal de Dunant. Sus padres eran conocidos por su compromiso con el trabajo social, y con frecuencia Henry acompañaba a su madre en sus visitas a los pobres y los enfermos. Su padre se interesaba en especial por las personas que habían cometido delitos. Un verano, durante un viaje familiar al sur, hizo una visita a prisioneros en Toulon acompañado de Henry, que en ese entonces tenía seis años. La experiencia causó una fuerte impresión en el niño.

De adolescente, Henry cursó sus estudios secundarios en el Collège de Genève (hoy, Collège Calvin). Aunque le iba bien en las materias relacionadas con la religión, no era tan buen estudiante en otras asignaturas, motivo por el cual, a los catorce años de edad, fue expulsado del colegio. Completó sus estudios con un tutor particular que vivía en este edificio, que aún pertenecía a la familia Dunant. Solía ir a almorzar a casa de su tía Sofía, miembro de la Sociedad Evangélica, de la que el joven se convirtió en integrante activo. Durante su juventud, Henry sintió la motivación y la responsabilidad de prestar asistencia a los más necesitados. Solía dedicar las tardes del domingo a leer la Biblia a los convictos.

► Descubra la Ginebra histórica en el Antiguo Arsenal o siga hasta la próxima parada: casa de Henry Dunant (4, rue du Puits-Saint-Pierre).

Con poco más de veinte años, Dunant fue enviado a Argelia por el Banco Lullin & Sautter, en el que trabajaba. Durante ese viaje, decidió fundar su propia empresa, Les Moulins de Mons-Djémila. Su optimismo y entusiasmo atrajeron inversores de Ginebra, pero el negocio no estuvo exento de dificultades, y en su afán de resolverlos, Dunant partió al norte de Italia en junio de 1859 con la idea de reunirse con Napoleón III. La fortuna no lo acompañó, y finalmente se declaró en bancarota y fue condenado por el Tribunal de Comercio de Ginebra. El viaje, en cambio, lo animó a dirigir la energía hacia una dirección completamente distinta.



La Ginebra histórica: la identidad independiente de la República

Usted se encuentra en este momento en el Antiguo Arsenal, donde puede admirar tres mosaicos que representan los primeros capítulos de la historia de Ginebra: la llegada de Julio César en el año 58 a.C., la prosperidad impulsada por las ferias de la Edad Media y el impacto de la Reforma y de los refugiados hugonotes.

A lo largo de la historia, Ginebra se mantuvo independiente y conservó su identidad. En 1602, el duque de Saboya, cuyos dominios rodeaban Ginebra, lanzó un ataque a la República usando escaleras extensibles con las que sus hombres treparon las murallas defensivas de la ciudad en medio de la noche. Fue en ese momento cuando, según cuenta la leyenda, una mujer a la que llamaban La Mère Royaume dio la voz de alerta arrojando una marmita de sopa caliente a un soldado saboyano a través de la ventana. Cada 12 de diciembre, los ginebrinos celebran la victoria en la Fête de l'Escalade con marmitas de chocolate rellenas de vegetales de mazapán.

De todos modos, Ginebra perdió su independencia con la anexión a Francia en 1798, situación que continuó hasta 1813. Tras la derrota de Napoleón, las tropas austríacas victoriosas permanecieron algunos meses en Ginebra y, al abandonarla, se llevaron consigo los cañones de la República. Ginebra negoció para recuperarlos, y los cinco cañones que se conservan están exhibidos aquí con mucho orgullo.

En 1815, luego de que los ciudadanos decidieran la anexión a Suiza en una votación, Ginebra se convirtió en el vigésimo segundo cantón. En esa época, las potencias europeas reconocieron la neutralidad suiza. En el resto de Europa, los deseos nacionalistas que impulsaban un nuevo trazado de las fronteras desencadenaron nuevas guerras.

► Próxima parada: casa de Henry Dunant (4, rue du Puits-Saint-Pierre).

El nacimiento de una idea



En 1856, Henry Dunant heredó de su tía Sofía el apartamento donde vivió hasta 1867, año en que dejó Ginebra.

El 24 de junio de 1859, Dunant viajó a Lombardía con el fin de intentar conseguir que Napoleón III lo recibiera para hablar de la situación de sus negocios en Argelia. Esa tarde, al llegar a Castiglione, fue testigo de una escena terrible: miles de soldados ensangrentados y gravemente heridos que habían participado en una batalla entre las tropas austríacas y las franco-piamontesas llegaban con dificultad al poblado. Cerca del poblado, en el campo de batalla de Solferino, yacían cuarenta mil hombres muertos o heridos y abandonados a su suerte debido a la falta de asistencia médica. De inmediato, Dunant se dispuso a ayudar a los habitantes de Castiglione en el cuidado y socorro de los soldados heridos sin distinción de nacionalidad. Pero no le bastó con esa acción: ¿Qué se podía hacer para que no se repitiera ese terrible sufrimiento en futuras batallas?

Considerándose un hombre de letras, riguroso y detallista, decidió quedarse en su apartamento a escribir un libro, *Recuerdo de Solferino*, tarea que le llevó un año. Dunant se valió de una prosa impactante y emotiva para expresar sus dos ideas: crear sociedades de socorro con voluntarios capacitados y a convencer a los gobiernos de la necesidad de llegar a un acuerdo para la aprobación de un principio internacional para la asistencia de los soldados heridos en el campo de batalla.

En noviembre de 1862, con recursos aportados por el propio Dunant, el libro se publicó y se distribuyó entre importantes personalidades europeas y locales. *Recuerdo de Solferino* obtuvo una respuesta favorable inmediata: incluso trece jefes de Estado manifestaron su interés en las propuestas del libro. Con gran entusiasmo, Dunant empezó a planificar cómo impulsar la realización de sus ideas y se dirigió primero a París, cuya enorme influencia consideraba decisiva. Sin embargo, los acontecimientos darían un giro inesperado.



► Continúe a la próxima parada: casino de Saint-Pierre (3, rue de l'Évêché).

La fundación de la Cruz Roja: una iniciativa privada

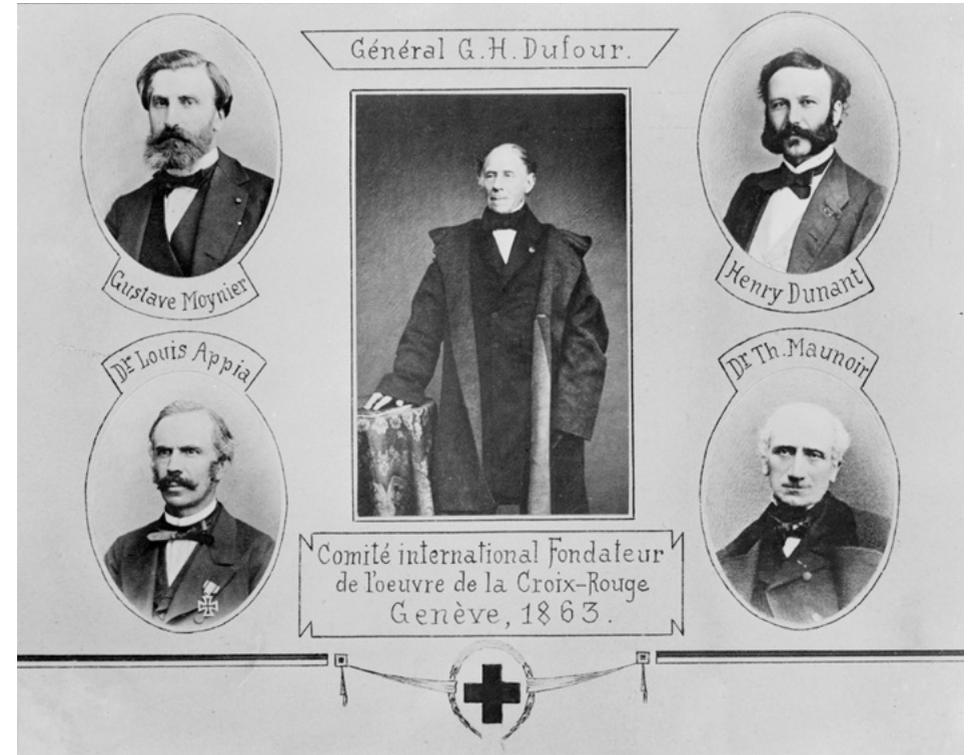


Uno de los ciudadanos de Ginebra a cuyas manos llegó *Recuerdo de Solferino* fue Gustave Moynier, presidente de la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública. Movido por su entusiasmo, fue rápidamente al apartamento de Dunant para felicitarlo personalmente por su «brillante idea».

Moynier había encontrado su vocación solidaria y pensó en usar la Sociedad que presidía para implementar las ideas de Dunant, aunque sabía que algunos de sus socios no estarían convencidos de apartarse de las actividades sociales tradicionales que realizaba la entidad. En consecuencia, en la asamblea celebrada el 9 de febrero de 1863, Moynier, con mucho tino, propuso presentar las ideas de Dunant en un Congreso Internacional de Solidaridad que tendría lugar en Berlín en septiembre de ese año. En una demostración de confianza, los asistentes a la asamblea, designaron una comisión para estudiar el proyecto.

La vitalidad de Dunant y Moynier llenó de entusiasmo a los demás y, entre todos, formaron un equipo caracterizado por un gran dinamismo. En la primera reunión, el grupo se autodenominó «Comité Internacional Permanente». Cuando, inesperadamente, se canceló el Congreso de Berlín, el Comité decidió convocar a una conferencia internacional que tuvo lugar entre el 26 y el 29 de octubre en el Palais de l'Athénée. Ese fue el inicio de lo que luego serían las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) con sede en Ginebra (ver parada 5).

Pero ¿qué ocurrió con la segunda idea de Dunant, la de implicar a los gobiernos? Pronto sabrá la respuesta, tras conocer a los dos médicos del Comité.



«Comité de los Cinco», integrado por el general Dufour (76 años de edad) en calidad de presidente, Moynier (37 años) como vicepresidente y Dunant (35 años) como secretario, además de dos cirujanos designados por sus conocimientos médicos, Théodore Maunoir (56 años) y Louis Appia (45 años).

► Próxima parada: casa de Louis Appia (10, rue Guillaume Farel).

El primer humanitario con vocación internacional



Louis Appia nació en 1818 en la ciudad de Hanau, al norte de Alemania, y llegó a Ginebra después de completar sus estudios de Medicina en Heidelberg y París. Como miembro de la Iglesia Evangélica de Ginebra, estaba muy motivado por su fe para mejorar la condición de los seres humanos vulnerables. Impartía conferencias sobre salud pública, el cuidado de los niños, primeros auxilios y la lucha contra el alcoholismo.

Cuando estalló la guerra en Italia en 1859, Appia se dirigió a los ginebrinos en el *Journal de Genève* del 13 de mayo solicitándoles que enviaran gasas y vendas a Turín para curar a los soldados heridos de los dos bandos. Nueve semanas antes de que Dunant llegara a Solferino, Appia ya había advertido la eficacia de apelar al público en general. A principios de julio, viajó a Turín y recorrió la región, donde visitó a los soldados heridos internados en los hospitales y contribuyó al desarrollo de la medicina militar. También asesoró a Dunant en asuntos relacionados con *Recuerdo de Solferino*.

No sorprende, entonces, el activo papel que desempeñó en el Comité Internacional ni que la Cruz Roja de Ginebra, de reciente creación, lo enviara a la zona de la guerra de Schleswig-Holstein en la primavera de 1864. A Appia y al capitán de navío holandés Charles van de Velde (delegado en la Conferencia de 1863) les asignaron la tarea de actuar como observadores neutrales en los dos campamentos militares. Se habían convertido en los primeros delegados del CICR, inaugurando una nueva función en zonas de conflicto.



- Diríjase a la casa de Théodore Maunoir para conocer a nuestro personaje menos famoso (rue du Soleil-Levant).

El médico filántropo

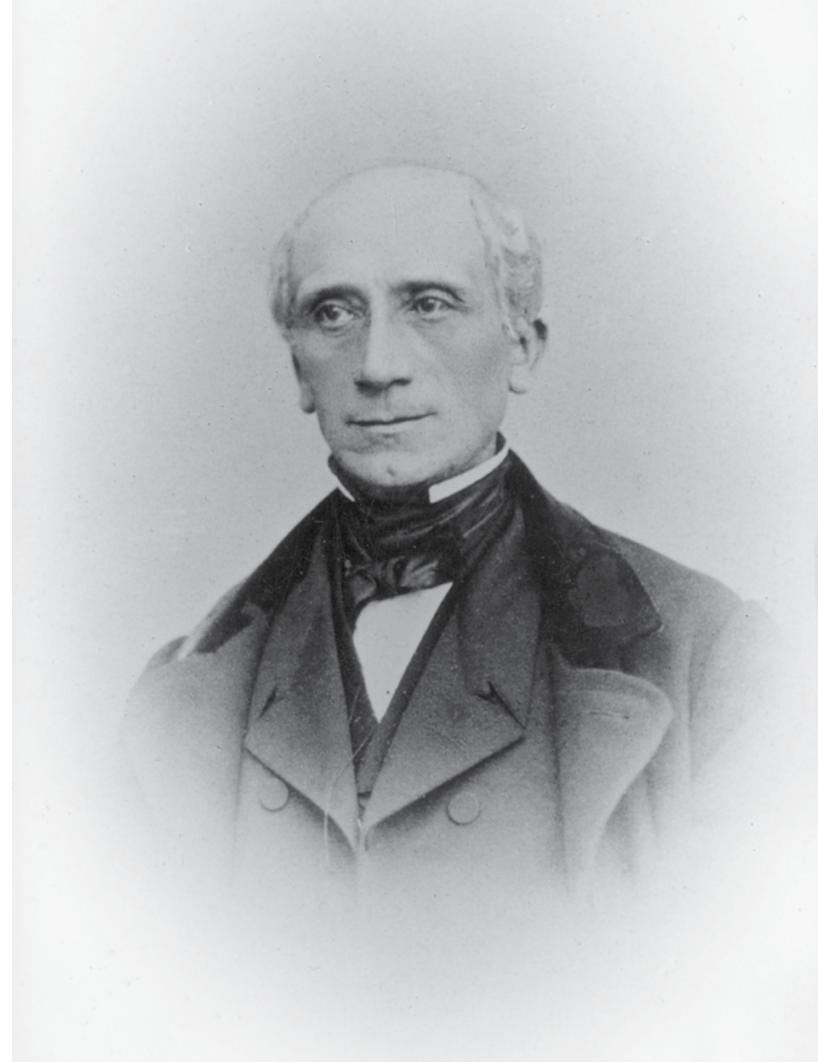


Théodore Maunoir nació en 1806 en el seno de una familia de médicos. Tras graduarse como médico en París a sus 28 años, regresó a Ginebra, donde ejerció como cirujano. Gracias a que había vivido en Inglaterra y a que estaba casado con una estadounidense, Maunoir conocía de cerca el mundo angloparlante. Tenía especial interés por la medicina asistencial y por el papel de los voluntarios durante la Guerra Civil de Estados Unidos.

Cuando fue nombrado miembro del Comité Internacional en 1863, la naturaleza de su relación con los demás integrantes no era clara, salvo por la amistad con Appia, a quien había presentado ante la sociedad de Ginebra. A diferencia de los otros miembros, que se inclinaban por relacionarse con la élite, Maunoir creía en el apoyo popular, de ahí la importancia que, según él, tenía dirigirse a toda la población.

Tuvo una participación muy activa en los debates que se suscitaron durante la Conferencia Internacional celebrada entre el 26 y el 29 de octubre de 1863, en especial, cuando los delegados médicos como Boudier, representante francés enviado por Napoleón III, manifestaron su oposición al proyecto. Vaya a modo de ejemplo la respuesta de Maunoir a la pregunta acerca de qué clase social aportaría los voluntarios: «Todas las clases sociales, ya que los soldados también provienen de todos los sectores de la población». La respuesta sistemática a las objeciones del delegado imperial marcaría el curso de los debates y acabaría en el reconocimiento de la necesidad de contar con civiles para asistir a los servicios sanitarios, que no daban abasto.

Si bien falleció repentinamente seis años después de la fundación de la Cruz Roja, Maunoir fue reconocido por los otros miembros del Comité debido a su importante e influyente papel.



► Próxima parada: sede de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja (9, cour de Saint-Pierre).

La expansión del Movimiento de la Cruz Roja



En 1892, las entidades que inicialmente eran conocidas como comités de socorro para los heridos de guerra pasaron a llamarse Sociedades Nacionales de la Cruz Roja. Más adelante, cuando se introdujo el símbolo alternativo de la media luna roja, también se crearon Sociedades de la Media Luna Roja. Cincuenta años después de la fundación de la Cruz Roja, ya había cuarenta y cinco Sociedades Nacionales en Europa y en otros continentes.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), las Sociedades adquirieron mucha experiencia y atrajeron a millones de voluntarios. Las mujeres tuvieron un papel muy activo, realizando tareas que antes habían sido exclusivas de los hombres.

Una vez terminada la guerra, en una Europa devastada por el hambre y las epidemias, las Sociedades Nacionales decidieron emprender actividades en tiempo de paz en áreas como

la salud pública, la higiene y los primeros auxilios. En 1919, fundaron la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, con funciones de coordinación y apoyo. Su sede estuvo en este lugar hasta 1922. En 1991, la Liga cambió su nombre por el de Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La Cruz Roja de Ginebra se fundó en 1864, dos años antes del establecimiento de la Cruz Roja Suiza en Berna. Después de la pronta decisión de enviar a dos hombres, que serían los primeros delegados del CICR, a la guerra de Schleswig-Holstein, el impulso inicial se desvaneció rápidamente y solo se reactivaría en 1889 gracias a la intervención de las damas de Ginebra, en especial, de Alice Favre.

Nos acercamos ya al episodio final: la expansión de la Cruz Roja y su misión humanitaria de Ginebra al resto del mundo.



Posters Unpacked (Carteles desplegados): exposición abierta hasta el 26 de enero de 2020 – Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Conozca la extraordinaria historia de las Sociedades Nacionales a través de esta colección de carteles.

► Última parada: Salón Alabama de la Municipalidad de Ginebra (Hôtel-de-Ville).

Los primeros Convenios de Ginebra: el compromiso de los gobiernos



Inmediatamente después de la Conferencia de 1863, que vio nacer a la Cruz Roja, los miembros del Comité Internacional de Ginebra se dispusieron a difundir lo más ampliamente posible las resoluciones con dos objetivos: fomentar la creación de comités nacionales e iniciar los preparativos para una conferencia diplomática. Las tareas de organización y redacción fueron,



Para un breve resumen de las *Leyes de la guerra (en síntesis)*, mire este video.

en esencia, obra de Gustave Moynier, con el apoyo del general Dufour. Entretanto, Henry Dunant se dedicó a viajar para promover la Cruz Roja y destacar la importancia de la asistencia a la conferencia diplomática programada para agosto de 1864. Sus acciones, basadas en la intuición y la impulsividad, y realizadas sin consultar al Comité, harían que no volviera a participar en otras actividades salvo las vinculadas con las relaciones públicas y la organización de festejos.

El Salón Alabama fue testigo de la firma por doce Estados del Convenio para aliviar la suerte que corren los heridos de las fuerzas armadas en campaña el 22 de agosto de 1864. El Convenio de Ginebra original garantizaba el respeto y el carácter neutral de los soldados heridos en el campo de batalla, así como de las ambulancias, los hospitales y el personal sanitario. También garantizaba el trato imparcial de los heridos de todas las bandos, y adoptó el signo distintivo de la cruz roja sobre fondo blanco para el personal sanitario y los hospitales.

El tratado fue revisado y ampliado en los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, aprobados, en la actualidad, por 194 Estados. Se añadieron dos Protocolos en 1977.



Firma del Convenio de Ginebra de 1864: Baden, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Hesse, Italia, Países Bajos, Portugal, Prusia, Suiza y Wurtemberg. 12 de agosto (Noruega y Suecia se incorporaron en diciembre).

El edificio donde se encuentra el Salón Alabama en la actualidad no está abierto al público por obras de remodelación. Pero puede visitarlo mirando el documental realizado por el Departamento de Educación de Ginebra (disponible solo en francés).

Esta es la historia del nacimiento de la Cruz Roja y de los Convenios de Ginebra en el siglo XIX, así como de los primeros pasos de la acción y el derecho humanitarios, que pusieron a la ciudad de Ginebra en la senda que le permitiría cumplir su vocación internacional.

Al cruzar a la otra orilla, observe las banderas del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el puente Mont-Blanc y la fuente Jet d'Eau iluminada en rojo.



► Para continuar explorando el Sendero humanitario, siga por la margen izquierda o diríjase al distrito internacional para hacer el recorrido del camino humanitario.

¿Cuál es el origen del nombre Salón Alabama?

En 1872, Estados Unidos acusó al Reino Unido de haber equipado con armamento el buque CSS Alabama con el fin de destruir barcos mercantes de la Unión durante la Guerra de Secesión norteamericana. Un Tribunal Arbitral determinó que el Reino Unido debía compensar a Estados Unidos con una fuerte indemnización, y así puso fin a la disputa. En lugar de terminar en una guerra, dos países habían resuelto una disputa en un Estado neutral. Las conferencias internacionales que dieron origen a la Cruz Roja y los Convenios de Ginebra, junto con el Tribunal Arbitral, dieron forma a la «Ginebra internacional».

Para la historia de la Cruz Roja y el Convenio de Ginebra, vea el cortometraje animado *Historia de una idea*.



Otros puntos de interés en la margen izquierda



Pintura en caja de conexión eléctrica: *Historia de una idea*

Plaine de Plainpalais

La pintura y el cortometraje animado lo llevarán al pasado, a 1859, año en que Henry Dunant fue testigo del sufrimiento de los soldados heridos en la batalla de Solferino y los sucesos posteriores.



Centro de Integración Intercultural

50, rue de Carouge, 1205 Ginebra
Lunes a viernes, 9:30-11:45 y 13:30-18:00;
sábado, 11:00-15:00

La Cruz Roja de Ginebra tiene una biblioteca con libros en más de 280 idiomas. Sus voluntarios ayudan a los inmigrantes a escribir en francés, imparten cursos de idiomas y ayudan a los niños con las tareas escolares y otras actividades.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja también ofrece una selección de libros multilingües y organiza actividades en chemin des Crêts 17, martes/jueves, 10:00-13:00 y 14:15-17:30.



Museo Bodmer

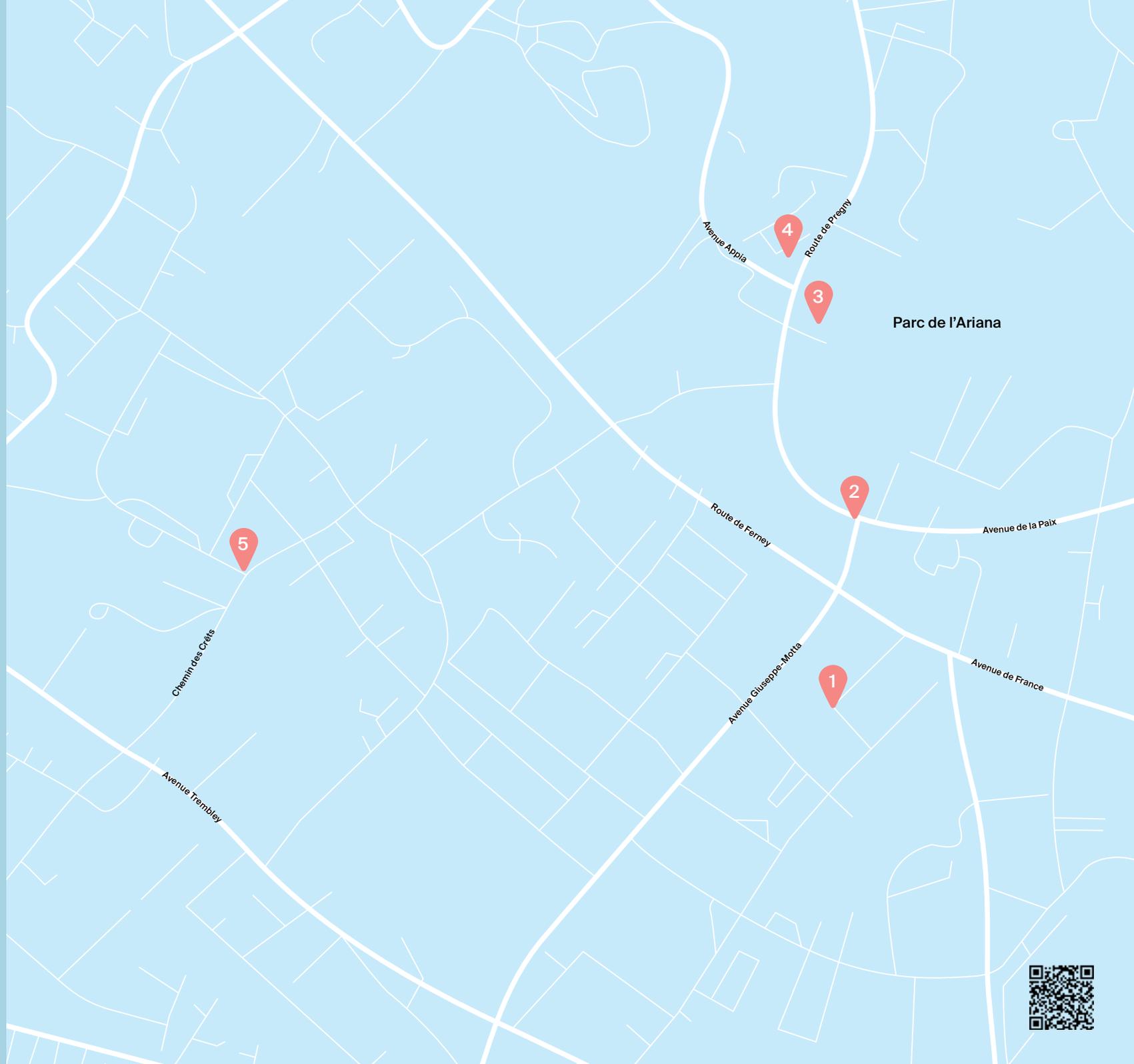
19-21, route Martin-Bodmer, 1223 Cologny
Hasta el 1 de marzo de 2020 martes a sábado,
14:00-18:00 - Autobús A o 33 desde Rive

War and Peace (Guerra y paz): exposición organizada por encargo de la Oficina de la ONU en Ginebra y el CICR, donde puede verse la edición original de *Memoria de Solferino*, de Henry Dunant.



Recorrido del camino humanitario

1. CICG
2. Place des Nations
3. Monumento en honor a Junod
4. Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
5. Federación Internacional



Parada del camino humanitario CICG



"Confíen en mí" Detener el ébola no consiste solamente en proporcionar información, vacunas y tratamientos; consiste en ganarse la confianza de personas que tienen buenas razones para desconfiar.

Actúa hoy, forja el mañana

El año 2019 será testigo de la trigésimo tercera reunión de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja desde que se celebró por primera vez en 1867. Cada cuatro años, este órgano internacional único convoca a los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja -el CICR, las 192 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y su Federación Internacional- y los Estados Partes en los Convenios de Ginebra. Es en estas Conferencias donde se establece el programa humanitario.

La confianza

El bien más preciado de la labor del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es la confianza que depositan en él las personas y las comunidades a las que presta asistencia. En el terreno, sin embargo, los trabajadores humanitarios hacen frente no solo a las crisis, sino también a los dilemas personales que surgen en la toma de decisiones diarias. Los principios humanitarios los ayudan a resolver desafíos y los guían en sus acciones destinadas a prestar asistencia y socorro a las personas afectadas por conflictos, catástrofes naturales y otras emergencias. Los principios clave son humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia.



*Les patients, les travailleurs humanitaires et les agents de santé, les hôpitaux et les ambulances ne sont pas des cibles.
#NotATarget*



Restablecimiento del contacto entre familiares

En situaciones de conflicto armado, desastres naturales, migración y otros contextos donde se necesita una respuesta humanitaria, las familias se separan y las personas desaparecen. Esto tiene consecuencias perjudiciales y duraderas no solo para las familias y las comunidades afectadas, sino también para la sociedad en su conjunto. La red de vínculos familiares de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja presta servicios para mantener el contacto entre familiares que han quedado separados o restablecerlo con familiares desaparecidos, apoyando a las personas afectadas durante el proceso de búsqueda y en sus intentos por reunirse con sus seres queridos. A pesar de los rápidos avances tecnológicos y de la proliferación de las comunicaciones móviles, todavía no es fácil para las personas mantener y restablecer el contacto con sus familiares en situaciones de crisis.



Mire el video *Cruz Roja y Media Luna Roja, restablecimiento del contacto entre familiares.*

Dos actividades e instalaciones

4-12 de diciembre de 2019, en el exterior del CICG (Centro Internacional de Convenciones de Ginebra)

Yurta: #DiálogosSobreHumanidad

Admire una selección de fotografías, deténgase a observar las imágenes y analice sus reacciones, pensamientos, emociones y puntos de vista. Ante cada fotografía, hágase estas preguntas:

¿Qué veo en la imagen? ¿Cuál fue mi primera reacción emocional? Al responderlas, descubra las historias y los dilemas que se presentan en cada escena y coméntenlos con los trabajadores humanitarios.

#DiálogosSobreHumanidad forma parte del proyecto Principios humanitarios. *Aquí y ahora.* Además de observar las fotografías en la yurta, usted puede enriquecer su experiencia viendo una selección de cortometrajes que se proyectan en el Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y reflexionando sobre su contenido. Esta instalación de arte contemporáneo es fruto de la colaboración entre el Musée de l'Elysée, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores y el CICR.

Camioneta itinerante: restablecimiento del contacto entre familiares (RCF)

Usted tendrá la oportunidad de conocer cómo la red mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja facilita el contacto entre familiares que han quedado separados en distintos países o incluso dentro de un país. Visite la camioneta que lleva el servicio de RCF de la Cruz Roja Francesa directamente a los inmigrantes en sus lugares de reunión.

Parada del camino humanitario

Place des Nations



Crisis humanitarias Dilemas digitales

Place des Nations
5-12 de diciembre de 2019, 10:00-19:00

El sector humanitario se está transformando como consecuencia de las oportunidades que brinda la tecnología digital, que, a la vez, plantea inquietudes debido a los posibles riesgos que entraña.

Desde la perspectiva de un contexto de crisis, los visitantes experimentan en primera persona las consecuencias de las tecnologías digitales, desde la conectividad y las redes sociales hasta la biométrica.



La silla rota: acción humanitaria y desarrollo del derecho

Creada por el artista ginebrino Daniel Berset en 1997 por encargo de Handicap International, la silla con la pata amputada sigue siendo un recordatorio de los esfuerzos internacionales para prohibir y eliminar las minas terrestres antipersonal. Iniciada por cinco organizaciones no gubernamentales en 1992, la campaña internacional culminó cinco años más tarde con la aprobación de un tratado.

Como consecuencia del registro de una cantidad creciente de víctimas de minas terrestres por sus cirujanos y ortopedistas, el CICR adhirió a la campaña en 1994 a través del apoyo activo de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que presionaron a sus gobiernos y sensibilizaron a la opinión pública, además de desarrollar programas de sensibilización sobre minas en los países afectados.

Parada del camino humanitario

Monumento en honor a Junod

La expansión de la acción humanitaria

Los pioneros de las funciones operacionales del CICR

El Comité Internacional de la Cruz Roja emprendió por primera vez acciones durante un conflicto en la guerra de Schleswig-Holstein, en 1864, con la participación del cirujano suizo cofundador de la Cruz Roja **Louis Appia** en el bando prusiano y el capitán de navío holandés **Charles van de Velde** en el bando danés. Su tarea no consistía en prestar socorro a los heridos, sino en actuar en calidad de observadores neutrales. Appia y van de Velde se convirtieron así en los primeros delegados del CICR e iniciaron una función que durante la Primera Guerra Mundial incorporó las visitas a prisioneros.

Renée-Marguerite Frick-Cramer se convirtió en la primera delegada y diplomática humanitaria cuando participó en misiones y conferencias para la repatriación de prisioneros en 1917 y en la redacción de los Convenios.

Durante el período de entreguerras, el doctor **Marcel Junod** se transformaría en un pionero de la acción humanitaria, gracias a las iniciativas que emprendió donde la autoridad o las disposiciones jurídicas eran insuficientes. Entre 1935 y 1938, Junod permaneció como enviado del CICR en Etiopía, que en ese entonces estaba en guerra con Italia, y luego viajó a España durante la guerra civil. En los dos conflictos, Junod fue testigo de la gran cantidad de víctimas entre combatientes y civiles, y también de bombardeos y del uso de armas químicas.



Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, Junod fue enviado a negociar el acceso a los prisioneros de guerra y realizó visitas a lugares de detención de toda Europa antes de viajar a Japón en junio de 1945 con el mismo propósito. A su llegada a Japón en agosto, vio la devastación causada por la bomba atómica y fue el primer médico extranjero en llegar a Hiroshima, adonde llevó toda la medicación y el plasma que había conseguido.

En 1947, Junod escribió un libro titulado *Le Troisième Combatant* (Guerreros sin armas), en el que relata su vida como delegado del CICR, un papel que él define como el de un «tercer combatiente» que actúa en el frente humanitario entre dos beligerantes. Su legado consiste en sus iniciativas novedosas para ayudar a las víctimas teniendo en cuenta las situaciones y las necesidades cambiantes, iniciativas que han contribuido al desarrollo del derecho internacional humanitario y un ejemplo que los delegados del CICR siguen hasta hoy.



Vea el video *Dr. Marcel Junod, Le Troisième Combatant* (El tercer combatiente).

Monumento en memoria de Junod

El monumento, obra del escultor Hisashi Akutagawa, fue inaugurado en el Parc de l'Ariane el 13 de septiembre de 2005 en memoria de las víctimas de las bombas atómicas lanzadas en Hiroshima y Nagasaki y del doctor Marcel Junod (1904-1961). Un retrato idéntico se encuentra en el monumento que, desde 1979, se encuentra en el Parque de la Paz, en Hiroshima, Japón.



Dinamizar el derecho

El 12 de agosto de 1949, los Estados adoptaron universalmente tres Convenios de Ginebra revisados y uno nuevo para la protección de las personas civiles. Complementados por los Protocolos adicionales de 1977, estos tratados internacionales contienen las normas más importantes para la limitación de las brutalidades de la guerra mediante la protección de las personas que no participan en el combate (civiles y trabajadores sanitarios y humanitarios) o de los combatientes que ya no participan en las hostilidades (heridos, enfermos o capturados).

No obstante, desde la firma de los Convenios, se han cometido en el mundo violaciones trágicas de sus normas con nuevas formas de guerra total y violencia que intentan destruir al enemigo por cualquier medio, incluido el ataque a civiles, trabajadores humanitarios y establecimientos sanitarios. Mientras que muchas veces vemos



Vea el video *Rules of War* (in a nutshell)
(*Leyes de la guerra* (en síntesis)).

imágenes impactantes de violaciones graves, los ejemplos del respeto del derecho humanitario no siempre están a la vista del público.

No obstante, abundan los casos de respeto de las normas del derecho humanitario: una persona herida a la que se la autoriza a pasar por un puesto de control, un niño que recibe alimentos, detenidos que pueden enviar un mensaje a sus familiares... El desafío colectivo al que nos enfrentamos en la actualidad es encontrar formas de garantizar un mayor respeto de los Convenios de cara a la dinámica cambiante de los conflictos.

En la actualidad, los Convenios de Ginebra han sido aprobados por 194 países. Setenta años después, siguen siendo tan necesarios e importantes para salvar vidas como pretendieron los Estados del mundo en el momento de su firma.



Los Convenios de Ginebra
cumplen 70 años



Un paseo por la Ginebra histórica: Parc de l'Ariana

En el siglo XIX, la propiedad de Gustave Revilliod llegaba hasta el lago. Coleccionista ávido, en 1870 Revilliod construyó este museo, que hoy en día contiene la más importante colección de cerámica y cristal de toda Europa.

Revilliod cedió su propiedad a la Municipalidad de Ginebra con la condición de que se convirtiera en un parque público que llevara el nombre de su madre, Ariana. Sin embargo, no se respetó totalmente su deseo, pues la ciudad necesitaba un terreno para erigir el Palais des Nations para la Liga de las Naciones, fundada en 1919. También se construyó la Avenue de la Paix, que une la Liga con otra organización, la Organización Internacional del Trabajo, que se encontraba en el edificio que es hoy la sede del CICR. La Organización de las Naciones Unidas ocupa el Palais des Nations desde 1946.

Parada del camino humanitario

Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

La extraordinaria historia del mayor movimiento humanitario del mundo

Desde el nacimiento de una idea...

En 1859, un joven ciudadano de Ginebra, Henry Dunant, recorría el norte de Italia en un viaje de negocios, cuando fue testigo de las secuelas de la sangrienta batalla que se había librado en Solferino. Abrumado por lo que había presenciado, en 1862 publicó el libro *Recuerdo de Solferino*, en el que proponía que se mejorara el cuidado que se daba a los soldados heridos en tiempo de guerra.

La Cruz Roja nació en febrero de 1863, cuando Dunant, junto con otros cuatro ginebrinos, fundó lo que luego sería el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Antes de finalizar ese año, varios países habían aceptado la propuesta de Dunant de crear sociedades nacionales de socorro que debían adoptar un emblema fácilmente reconocible, una cruz roja sobre fondo blanco, al que luego se sumó un símbolo alternativo, una media luna roja. En 2005, se adoptó el cristal rojo, otra opción que podían usar como emblema las Sociedades Nacionales.

Menos de un año después, en agosto de 1864, doce gobiernos firmaron el primer Convenio de Ginebra, que obligaba a las fuerzas armadas a asistir a los soldados heridos de todos los bandos: un hito en la historia de la humanidad que sentó las bases del derecho internacional humanitario.

...hasta la actualidad

El CICR, 192 Sociedades Nacionales y su Federación Internacional integran el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, una verdadera red humanitaria mundial de 14,2 millones de personas, entre personal y voluntarios, preparados para ayudar a quienes padecen las consecuencias de los desastres naturales, los conflictos, y los problemas sociales y sanitarios.



Vea el cortometraje animado *Historia de una idea*.



Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Inaugurado en 1988 y abierto nuevamente después de finalizadas las obras de renovación en 2013, el museo presenta la historia humanitaria del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y muestra la evolución de sus actividades y el desarrollo del derecho internacional humanitario. En la exposición permanente, los visitantes pueden ver el original del Convenio de Ginebra de 1864 y seis millones de fichas individuales con información sobre prisioneros de guerra capturados en la Primera Guerra Mundial.

En el edificio renovado, también se encuentra el Humanitarium, un área innovadora con espacios dinámicos, perfecto para actividades y debates sobre los desafíos humanitarios actuales.

En este espacio, se encuentran estas tres exposiciones temporarias e instalaciones.



Sede del CICR

Desde 1947, la sede del CICR funciona en el edificio del antiguo Hotel Carlton. Construido para albergar un internado en el siglo XIX, el edificio también fue la sede de la Organización Internacional del Trabajo (1920-1926).

El CICR dirige y coordina las actividades internacionales del Movimiento en contextos de conflicto armado y otras situaciones de violencia. Su misión consiste en proteger y asistir a las víctimas mediante la acción directa en el terreno y la promoción del respeto del derecho internacional humanitario. La organización tiene alrededor de 17.700 colaboradores que trabajan en el terreno y en la sede del CICR, y está presente en más de noventa países. Cerca del treinta por ciento de sus actividades operacionales se realizan en cooperación con las Sociedades Nacionales.



Afiches desplegados

En el museo
Hasta el 26 de enero de 2020

Como un auténtico espejo de la sociedad, la colección de más de 10.500 afiches de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, desde 1866 hasta el presente, refleja las preocupaciones existentes en las distintas épocas en que fueron diseñados los afiches. Los carteles siguen el rastro de la extraordinaria evolución de las actividades de las Sociedades Nacionales y capturan imágenes de acontecimientos que estremecieron al mundo.



Páginas

En el espacio humanitarium
17 de octubre de 2019 – 30 de abril de 2020

Publicada por primera vez en 1869, la International Review of the Red Cross es la revista más antigua dedicada a la acción y al derecho humanitarios. Para conmemorar su 150.º aniversario, la exposición invita a los visitantes a explorar las más de 110.000 páginas que componen la rica historia de la revista y a evaluar cómo pueden las palabras cambiar el curso de la historia.



Principios humanitarios Aquí y ahora

En el museo
4-12 de diciembre de 2019

Con esta instalación de arte contemporáneo, se pretende que el público comprenda mejor la importancia que tienen los principios humanitarios para la vida diaria y se ofrece un espacio para el diálogo sobre la humanidad. Los visitantes pueden ver una selección de cortometrajes y analizar sus reacciones, pensamientos, emociones y puntos de vista. Para continuar la experiencia, esta vez con una selección de fotografías, diríjase a la yurta instalada en el exterior del CICG. Esta instalación de arte contemporáneo es fruto de la colaboración entre el Musée de l'Élysée, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores y el CICR.



Guerra y Paz

En la Fundación Bodmer
Hasta el 1 de marzo 2020

Exposición del Museo Bodmer que muestra la edición original del libro *Memoria de Solferino*, de Henry Dunant.



Paseo por la Ginebra histórica: entre el Museo y la Federación Internacional

Diplomacia internacional

Además de las 37 organizaciones internacionales y las 420 ONG que existen en Ginebra, otros actores fundamentales para la diplomacia multilateral son los Estados representados por 179 misiones permanentes. Estos países son partes interesadas en la acción y el derecho humanitarios, en especial, en su calidad de Estados Partes en los Convenios de Ginebra y otros tratados relacionados. Solo en esta zona, se encuentran las misiones de Rusia, Kuwait, Corea del Sur y Canadá.

Al acercarse al Hotel Intercontinental, imagine cómo era el entorno, una amplia zona verde donde pastaban ovejas, antes de la construcción e inauguración del hotel en 1964. Desde entonces, las paredes del edificio han vivido momentos históricos durante la celebración de numerosas reuniones diplomáticas formales e informales y las visitas de cientos de ministros y jefes de Estado.

Del campo al centro del mundo

La Ferme de Budé. Hasta 1850, cuando se demolieron las murallas que rodeaban Ginebra, esta era una zona verde y boscosa ocupada por grandes fincas de la burguesía situadas fuera de la ciudad amurallada. En la década de 1770, el terreno donde está usted ahora perteneció a los Turretini, una familia de refugiados protestantes que habían llegado a Ginebra procedentes de Italia en el siglo XVI, hasta que pasó a ser la finca Budé. Poco a poco, las plantaciones de cereales y los viñedos fueron reemplazados por huertos.

Esta fue la comuna de Petit-Saconnex hasta 1930, año en que se anexó, incluida la aldea, los parques y las fincas, a la ciudad de Ginebra. Con la construcción del aeropuerto en 1920 y del Palais des Nations en 1937 y con la llegada de las demás organizaciones a partir de 1946, la zona se transformó rápidamente hasta convertirse en lo que hoy se conoce como «la Ginebra internacional».

Parada del camino humanitario

Federación Internacional

Cien años de solidaridad: la organización humanitaria más grande del mundo

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja adquirieron mucha experiencia y atrajeron a millones de voluntarios. En la devastada Europa de posguerra, y en una época de desplazamientos en masa, el hambre y las epidemias se extendían rápidamente. Como respuesta a esta situación, las Sociedades Nacionales decidieron participar en la promoción de la salud pública, la nutrición, la higiene y los primeros auxilios, además de asistir a las personas vulnerables dentro de sus comunidades.

En sintonía con esa labor, Henry Davison, presidente del Comité de Guerra de la Cruz Roja Americana, propuso que se formara una federación de Sociedades Nacionales para aprovechar su enorme experiencia y potencial. El resultado fue la creación en París, el 5 de mayo de 1919, de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que daría apoyo a las Sociedades en sus actividades sanitarias y coordinaría las tareas de socorro durante brotes epidémicos y desastres naturales. La Liga cambió su nombre en 1991 por el de Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional). En la actualidad, cuenta con más de 13,7 millones de voluntarios de 192 Sociedades Nacionales que forman una verdadera red mundial capaz de proporcionar apoyo humanitario a las comunidades antes, durante y después de una catástrofe o una crisis.

La necesidad de curar las heridas menos visibles

Las necesidades psicosociales y de salud mental aumentan considerablemente con los conflictos armados, las catástrofes naturales y otras situaciones de emergencia. El sufrimiento emocional causado por el trauma, la angustia y el duelo puede permanecer mucho después de que las heridas físicas han sanado. Las personas de la comunidad que prestan asistencia también están expuestas al estrés y a las dificultades. La Cruz Roja Danesa gestiona el centro de referencia para la salud mental y el apoyo psicosocial a las personas, el personal y los voluntarios afectados, que depende de la Federación.



La necesidad de prepararse para el cambio climático

Millones de personas en el mundo ya sufren las consecuencias humanitarias del cambio climático. El impacto ha empezado a sentirse antes y con más frecuencia de lo previsto y, en las últimas décadas, se observa un fuerte aumento del número de desastres de origen climático.

Ya hay más de 25 millones de personas desplazadas por año, en promedio, debido a desastres naturales que suceden repentinamente, y otros varios millones corren el riesgo de verse obligadas a desplazarse debido a peligros que van desatándose lentamente. Hay amplio consenso en que el número de personas desplazadas por efecto del cambio climático seguirá aumentando, especialmente en países en vías de desarrollo.

En 2002, la Cruz Roja Holandesa y la Federación Internacional establecieron el Centro del Clima de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja con el objetivo de reducir el impacto del cambio climático en las personas vulnerables y de mejorar la preparación multidisciplinar, incluidas las normas jurídicas aplicables en caso de desastre que contemplan factores climáticos y la gestión del riesgo de desastres.

El nuevo diseño innovador de la sede de la Federación Internacional en el año de su centenario

Visite el nuevo edificio de la Federación Internacional, conozca su construcción respetuosa del medio ambiente que contempla factores climáticos y descubra lo que ofrece a

las Sociedades Nacionales, los socios humanitarios y la comunidad local.

Gran parte del edificio está abierto al público, incluido el concurrido restaurante The Continents. Al entrar por la recepción, se encontrará con una exposición en la que descubrirá la historia de la Federación Internacional y de sus fundadores. En este acogedor espacio abierto, también se encuentra el Monumento a los voluntarios, que rinde honor a la vida y la dedicación de los colaboradores de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que han perdido la vida en cumplimiento del deber.

La filial de Ginebra de la Cruz Roja Suiza también está presente en la biblioteca multilingüe que presta diversos servicios a la comunidad, por ejemplo, ayuda a los inmigrantes a escribir en francés y a los niños con las tareas escolares. Entre el 4 y el 12 de diciembre, tendrá la oportunidad de ver películas históricas de los archivos de la Federación Internacional y de saber más sobre la instalación *Time-Machine* (La máquina del tiempo) de la Cruz Roja Suiza. Asimismo, podrá asistir a conferencias y charlas sobre prioridades humanitarias, como el cambio climático y la salud mental, o simplemente disfrutar de un café en un clima acogedor y dinámico en el restaurante de este nuevo edificio dedicado a la causa humanitaria.



Para más información

Información práctica

Duración

Recorrido 1: El legado humanitario: casco antiguo

El itinerario completo le llevará aproximadamente 90 minutos, con una caminata de 30 minutos.

Recorrido 2: El camino humanitario: distrito internacional

El paseo dura unos 40 minutos desde el Centro Internacional de Conferencias de Ginebra (CICG) hasta la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional), a lo que hay que añadir las visitas en las distintas paradas de la ruta.

Transporte público: TPG

Recorrido 1: Place de Neuve: 3, 5, 12, 18, 20

Recorrido 2: Place des Nations: 8, 5, 11, 15, F, 20
La Federación Internacional: 3

Los visitantes que se hospeden en hoteles de Ginebra podrán solicitar pases de transporte gratuitos en la recepción (válidos para autobuses, tranvías, trenes y taxis acuáticos amarillos).

www.tpg.ch/en/web/site-international
www.mouettesgenevoises.com

Wi-Fi público de Ginebra

El servicio público de Wi-Fi local se llama «(o) Geneve Ville» y cubre muchas de las zonas de la ciudad. Entre los lugares de interés de la ruta se encuentran: Bastions, Place de Neuve, Plainpalais, Catedral de St. Pierre, Place des Nations y Parc de l'Ariana.

Acceso

Las actividades temporarias que se organizan a lo largo del sendero son gratuitas, salvo la exposición Posters Unpacked, en el Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y War and Peace, en el Museo Bodmer. Más información disponible en cada uno de los establecimientos asociados. La entrada al Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es gratuita para los delegados de la Conferencia, que deben presentar la credencial con su nombre.

www.ondationbodmer.ch/en/
www.redcrossmuseum.ch/en/your-visit/practical-information/

Accesibilidad

Los dos senderos son completamente accesibles, aunque presentan subidas y calles empedradas en el centro histórico. En la yurta (recorrido 2), se ofrecen descripciones de audio para personas con discapacidad visual.

Relájese y disfrute un tentempié durante el paseo

Recorrido 1:

CICR/restaurante del Museo y restaurante The Continents en la Federación Internacional.

Recorrido 2:

Amplia oferta de restaurantes y cafés en el centro histórico y calles aledañas.

Créditos de las imágenes por orden de aparición:

Genève Tourisme ©Genève Tourisme – Henry Dunant, Heiden,1895 ©Archivos del CICR (ARR) – Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra, 1914-1918, Museo Rath ©CICR – Guillaume-Henri Dufour ©CICR – Gustave Moynier ©Villa de Ginebra/CICR/Frédéric Boissonnas – Primer brazal de la Cruz Roja usado por el Dr. Luis Appia ©CICR – Reunión de la YMCA, París, 1855, ©Villa de Ginebra/CICR/Frédéric Boissonnas – Manuscrito y versión impresa de Memoria de Solferino ©CICR – Place du Bourg-de-Four ©Biblioteca de Ginebra – Henry Dunant,1855 ©Archivos del CICR (ARR) – La Mère Royaume - L'Escalade ©Biblioteca de Ginebra – Batalla de Solferino, junio de 1859 ©Archivos del CICR (ARR) – Comité de los Cinco, establecido por la Cruz Roja en 1863 ©CICR – Louis Appia ©Archivos del CICR (ARR) – Théodore Maunoir ©Archivos del CICR (ARR) – Campaña nacional para recaudar fondos para la Cruz – Roja Suiza, diseño de Jules Courvoisier ©MICR – Firma del Convenio de Ginebra del 22 de agosto de 1864 ©Archivos del CICR (ARR) – Salón Alabama ©Archivos del CICR (ARR) – Afiche de la exposición War and Peace ©Museo Bodmer – Medida de prevención contra el virus del ébola, en el norte de Kivu, 2018 ©Archivos del CICR – Reunión de familiares a bordo de un barco contratado por el CICR, Bengasi, Libia 2011©CICR – Renaissance, foto de Sarah Carp, 2018 ©Sarah Carp – Camioneta itinerante del servicio de RCF de la Cruz Roja Francesa ©Cruz Roja Francesa – Servicio de RCF para una caravana de migrantes, México, 2018 ©CICR – Registro de personas desplazadas para recibir asistencia, Filipinas, 2018 ©CICR – Portada de la revista Red Cross Red Crescent, vol. 2,1997 (Joseph Stojan) Renée-Marguerite Cramer, Oficina Central de la Sección de la Entente de la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra de la Primera Guerra Mundial ©Villa de Ginebra/CICR/Frédéric Boissonnas – Marcel Junod frente a una aeronave, guerra de Etiopía, 1935-1936 ©Archivos del CICR (ARR) – Afganistán, 2006 ©CICR – Vista desde Varembe/Morillon, 1760-1796 ©Biblioteca de Ginebra Batalla de Solferino, junio de 1859, obra de Carlo Bossoli ©Archivos del CICR (ARR) – Los emblemas protectores, Museo Rath, 2014 ©CICR – Hotel Carlton, foto de Frank-Henri Jullien,1928 ©Biblioteca de Ginebra – Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, foto de Alain Germond ©MICR – Exposición Posters Unpacked, 2019 ©MICR – Cartel de la exposición Pages, 2019 ©CICR – Ferme de Budé, década de 1940 ©Familia Marti – Foto de Stephen Ryan ©Federación Internacional – Devastación causada por un tsunami desencadenado por terremotos en la isla de Sulawesi, Indonesia, 2018, foto de Benjamin Suomela ©Cruz Roja Finlandesa

